

2

Marzo  
2005

# *la Tendencia*

— revista de análisis político —

Autoritarismo  
Populista

 FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG

 IRAMASOCIAL  
EDITORIAL

Instituto  
MANUEL  
CORDOVA

# Índice

Editorial

## Manifiesto de las Organizaciones Convocantes a la Asamblea de Quito



### Sección Actualidad

Autoritarismo Populista	
Andrés Vallejo.....	9
Crisis Institucional del Ecuador	
Galo Chiriboga.....	14
Las sensaciones de llover marchando, construyendo un proceso al caminar	
Juan Sebastián Roldán.....	18
Marchar contra la intolerancia	
Fernando Balseca e Iván Carvajal.....	23



### Sección Latinoamérica

La Subregión Andina: Retos	
Elsa Cardozo.....	27



### Sección Análisis Histórico-Político

El Movimiento Social en torno a los derechos humanos	
René Maugé.....	41
El Movimiento Indígena y su expresión política	
Nina Pacari.....	46
El Movimiento de Mujeres en el Ecuador, el caso Guayaquil	
Melania Mora.....	53



### Sección Proyecciones Electorales

Seminario de evaluación electoral.....	63
Elección de Gobiernos Provinciales del 2004: Elementos para un Análisis	
Rafael Quintero.....	64
Elecciones Municipales, Ajuste Estructural y Condiciones de Vida en el Ecuador	
Carlos Larrea.....	72
Panel y Conclusiones del Seminario Proyecciones Electorales.....	81

Sección Entrevistas

Entrevista a Ludolfo Paramio

Francisco Muñoz y Virgilio Hernández ..... 86

Entrevista a Guillermo Landázuri ..... 93

Sección Documentos

Presentación en Quito de La Tendencia N.1

Francisco Muñoz ..... 96

Políticas Sociales Neoliberales

Eduardo Delgado ..... 100

Homenaje al ILDIS por el Congreso Nacional ..... 103

## Panel y Conclusiones del Seminario Proyecciones Electorales

Participaron para concluir el seminario: Andrés Vallejo, por el Partido Izquierda Democrática, Nina Pacari por el Movimiento Pachacutik y Eduardo Delgado por la Coordinadora de Movimientos Sociales.

### Intervención de Andrés Vallejo

Creo que una de las realidades que arroja esta última campaña electoral es que mientras más técnicamente se llevaron adelante las campañas, mejores fueron los resultados que se obtuvieron. De tal manera que, pienso y siento que lo importante es que se hagan estos análisis técnicos, sociológicos y se analice cuál es el contenido de los resultados electorales, tanto desde el punto de vista político como desde el punto de vista regional que es un factor que sin lugar a dudas ha estado más presente que nunca en estas elecciones. Es necesario que valiéndonos de todos los instrumentos técnicos de los que disponemos hagamos un análisis sobre la situación política que se presenta para el futuro inmediato y planteemos qué es lo que podríamos o deberíamos hacer bajo el supuesto de que todos estamos igualmente interesados en que la tendencia se robustezca, se fortalezca, vaya unida y se presente por lo mismo con verdaderas posibilidades en el próximo proceso electoral que es un proceso seguramente de mayor importancia política que el que acabamos de pasar, porque se trata de elegir Presidente de la República y todo el Congreso Nacional.

Personalmente soy un enorme crítico acerca de que el

Congreso no tenga una renovación parcial. Creo que una de las razones de la debilidad institucional que vive el país y del enorme desprestigio del Congreso Nacional radica en la falta de renovación parcial de los diputados; mucho más desde que se aumentó el número de diputados, en la forma en que se lo hizo en las últimas reformas a la Constitución. Con este preámbulo yo quiero plantear lo siguiente: es clarísimo de que en el próximo proceso electoral vamos a tener 4 candidatos que provienen de la costa. Habrá un candidato del Partido Socialcristiano, del PRE, hay un candidato del PRIAN y existe, creo yo, una decisión tomada dentro de una candidatura alrededor del movimiento de Humberto Matta y que apoyó de alguna manera a Fernando Cordero en el Azuay

Son 4 candidaturas fijas, y no podemos desconocer el hecho de que eso va a producir una clarísima división en la votación. Es decir, va haber una fragmentación de la votación costeña que, tradicionalmente cuando se trata de enfrentamientos en segunda vuelta, tiende a unificarse. Por qué planteo así las cosas, porque si es que esa es la realidad y si nuestra tendencia tiene mayor fortaleza no precisamente en la costa, no descarto en lo más mínimo la posibilidad de estar en la segunda vuelta electoral si es que somos capaces de unificar fuerzas y apoyar candidaturas que aprovechen esta fragmentación que sin ninguna duda se va a producir. Puede ser que lo que yo digo sea delicado, pero si es que hay 4 candidaturas en la costa, esto puede llevarnos a que actuando con inteligencia aproveche-



▲ **Panelistas:** Eduardo Delgado, Andrés Vallejo, Nina Pacari y el Director del ILDIS, Michael Langer.

mos esa fragmentación y evitemos que esa división se produzca en las otras regiones del país. Un error que generalmente se comete es el de creer que la candidatura del PRIAN solamente está basada en el dinero y en la capacidad de compra de los procesos electorales. Yo creo que eso no es así. Creo que esa candidatura ha avanzado mucho más que la simple presencia económica y que la avalancha económica que se puede venir atrás de esa candidatura, lo único que hará es fortalecerla más. Si es que nosotros no queremos que ese candidato sea el próximo presidente de la República, debemos empeñarnos en la unidad de la tendencia haciendo todos los esfuerzos que sean necesarios sin excepción alguna, sin egoísmos, con desprendimiento de parte de todos los actores y sin desconocer a ninguno la importancia que cada cual tiene en el escenario nacional.

Creo que muchas cosas que pasaron en esta campaña favorecen a esa línea; creo que las alianzas que en muchos lados se produjeron, en muchos casos más allá de lo simplemente electoral, abonan la tesis de ir caminando hacia adelante en esa dirección. En la mañana se hicieron análisis muy profundos respecto de los resultados. Creo que este panel debe presentar una posición muy clara en el sentido de la disposición de caminar en esa dirección, y encontrar una sola candidatura. Porque tengo el convencimiento de que si lo logramos estamos en la segunda vuelta electoral y, el que está en la segunda vuelta electoral puede ganar las elecciones para que en el país no se repitan los escenarios que se ha repetido en los últimos años en donde lamentablemente intereses de todo tipo político y económico han influido de tal manera que han llevado al país a la situación en que está en este momento.

La crisis bancaria del año 1999 es en mi opinión, sin duda, la consecuencia del abuso del poder económico relacionado con el poder político. Ese es el mayor golpe que ha sufrido el país en los últimos años. No nos hemos recuperado todavía y nos tardaremos todavía algunos años en recuperarnos porque cuando se pierde la confianza y en este caso fue la pérdida de la confianza en el sector financiero, la recuperación es muy larga, mucho más larga de lo que puede pensarse. Luego hemos venido verdaderamente de tumbo en tumbo. En este momento lo que nos sucede es la presencia del desconcierto, la falta absoluta de visión hacia el futuro, ausencia de plan de gobierno, inestabilidad institucionalizada. Se puede utilizar un término que grafica lo que sucede y es la pura y neta verdad: el go-

bierno no da pie con bola, no acierta una en ningún campo y eso es muy malo y muy grave, porque erosiona las bases del funcionamiento adecuado de la economía, de la sociedad, de la política, absolutamente de todo. De tal manera que yo me permito plantear en estos términos la visión que tenemos del futuro inmediato porque las próximas elecciones son pasado mañana. Creo que sobre este tema debemos empezar a hablar muy seriamente en los primeros meses del próximo año, haciendo todos los esfuerzos necesarios para conseguir la unidad de la tendencia.

### Intervención de Nina Pacari

**M**e alegro de los criterios del licenciado Andrés Vallejo sobre la apertura, sobre la necesidad de ir configurando alianzas. Digo esto porque para el proceso electoral del 2002, desde el movimiento Pachacutik, batallamos para que pudiera darse un acuerdo y una alianza con Izquierda Democrática y yo mismo fui partícipe por lo menos en los 4 diálogos directos en los que estuvo incluso el doctor Rodrigo Borja Cevallos. Pero para que funcione la alianza es necesario que lo miremos como un proceso; si no hay el riesgo de que se convierta en una hegemonía de los partidos más grandes y eso no da lugar para concretar un nivel programático y un trabajo con las militancias en su conjunto. El sentido de la alianza debería ser lograr cohesiones políticas al interior del país con marcadas tendencias, que lo que está latente sea fortalecido, porque las ideologías no han muerto. Hay que fortalecerlas en el caso que nos corresponde en la línea de la centro izquierda. Una reflexión importante que cabe aquí es pensar hasta qué punto ha contribuido el cambio, la reforma en el sistema político que tuvo lugar con la reforma del 95, cuando dio lugar a la generación de la participación de los independientes, que con la reforma del 98, se precisó en que puedan ser movimientos políticos que, si nos atenemos a los resultados electorales del 2004 sabemos que participaron 111 movimientos u organizaciones políticas cantonales. Muy pocas de ellas son las que presentan sus candidaturas en 2 o 3 cantones y solamente 6 movimientos políticos locales presentan en 5 provincias candidaturas a prefecturas, sin dejar de plantearse alianzas alrededor de partidos políticos incluso en los cantones. Cuando uno piensa en 111 movimientos resulta fabuloso, pero sucede que de todos ellos, el gran porcentaje ha apoyado a los partidos políticos y mayoritariamente a la tendencia de centro derecha. Me pregunto, entonces ¿Has-

ta qué punto los movimientos políticos estarían aportando para ser una alternativa en relación a partidos políticos? Fuera de esos 111 está el movimiento Pachacutik que es el único que tiene una cobertura regional con representaciones en la sierra, amazonía y un cantón en la costa, en Salitre que de todas maneras se presenta desde el punto de vista de base social potencial, pero desde el punto de vista de resultado electoral, débil en cuanto al número conjunto de la votación.

Siendo así es necesario pensar qué ajustes al sistema político, electoral y de representación hay que hacer, ponerlo sobre la mesa, y nos parece pertinente que eso podamos trabajarlo, si queremos mayores fortalezas, sobretodo en el quehacer de la participación política. Pero miradas así las tendencias o los partidos políticos, no hay partido político ni movimiento que se salven de una alianza contra natura por así llamarla. Por ejemplo, en el Carchi tenemos a la DP, Partido Socialista Frente Amplio; tenemos al Partido Socialcristiano, Sociedad Patriótica en Esmeraldas; Sociedad Patriótica, DP en Cotopaxi; Sociedad Patriótica, PRE; CFP, PRE, ID, Partido Socialista Frente Amplio en Loja; Partido Socialcristiano, DP en Eloy Alfaro; DP, ID, Pachacutik en Durán; Pachacutik, Patria Solidaria en Riobamba; MPD, Partido Socialista Frente Amplio en Chimborazo; ID, MPD en Napo; MPD, Pachacutik en El Oro; DP, Partido Socialcristiano, Pachacutik en Orellana; PRE, ID en Orellana; MUP, Pachacutik, Partido Socialista Frente Amplio en Pastaza; CFP, Pachacutik en Salitre; Partido Socialcristiano, ID en Zamora; DP, Partido Socialista Frente Amplio en Zamora.

En definitiva no hay partido político ni movimiento político que se escape de una alianza contra natura. En el caso de Pachacutik por ejemplo son 4 casos muy expresos: en Riobamba con Patria Solidaria, en Orellana con el Partido Socialcristiano, con la ID en Quito y con un movimiento en el caso de Cuenca para la alcaldía en Cuenca. Creo yo entonces que hay que reconstruir la orientación de la tendencia de centro izquierda y ahí entra de por medio voluntades por un lado, decisiones por otra, pero tendremos que ser de mano dura en aquellas que se nos vaya por fuera de las decisiones del movimiento o del partido político como ha ocurrido en el caso de Pachacutik que ha resuelto al menos desde sus inicios aliarse con la tendencia de centro-izquierda.

Como Pachacutik nos interesa a nosotros también deter-

minar en qué medida se da la fortaleza de nuestro movimiento. Participamos en 110 cantones, en 89 solos y en 21 en alianza sin contar el caso de Quito ni el de Cuenca. Eso implica que las alianzas, quitando o restando estas cuatro alianzas contra natura, hay una marcada tendencia de centro izquierda y eso es lo que hay que fortalecer.

El Movimiento Pachacutik, de acuerdo a los resultados electorales ha obtenido 19 alcaldías al participar solos y 4 en alianza. En total 24, pero en 25 cantones quedamos en segundo lugar, con un promedio de diferencia de 200 votos; en unos perdemos con 15, con 30, con 60 votos y eso implica que hay una fuerza en perspectiva, y una fuerza que pensábamos se iba a debilitar por formar parte del gobierno. Es un buen resultado, pero aquí hay un elemento adicional y es la elección de gobiernos seccionales en donde Pachacutik se ha destacado por el desenvolvimiento en los gobiernos locales, con un aporte importante para la democratización en la gestión y manejo del poder local.

Comparto con lo dicho por el licenciado Andrés Vallejo, no hay que perderle la pista al PRIAN, porque es el único partido que no se alía con nadie y se presenta solo en los cantones, y si bien no es grande su éxito, en resultados numéricos en cambio si tiene una buena posición.

Asimismo quería en esta parte no dejar ausente una reflexión respecto de la perspectiva de género, ¿cómo hemos actuado los movimientos y partidos políticos en relación a las mujeres? Por ejemplo de los 130 candidatos que se presentaron para las prefecturas solo 12 son mujeres y adscritas a los siguientes partidos políticos: Partido Socialcristiano en Chimborazo y Napo, la DP en El Oro y Galápagos, el MPD en Esmeraldas y Loja, el PRIAN en Guayas, Los Ríos, Manabí y Tungurahua, Pachacutik en Orellana, Movimiento en Acción en Pichincha. Son 9 candidatas de la centro derecha y 3 de la centro izquierda, pero cuando miramos quienes son las triunfadoras en este caso tenemos 4 en Esmeraldas del MPD, en Galápagos de la DP, en Napo del Partido Socialcristiano, en Orellana de Pachacutik, es decir 3 de la tendencia centro izquierda que podríamos señalar que son de Pachacutik. Siendo así corresponde hacer un trabajo importante respecto de las mujeres y creo que en eso hemos avanzado poco, tanto a nivel del movimiento cuanto a nivel de partidos políticos. En el caso de los cantones se inscribieron en 120 cantones, candidatas para alcaldesas. Pachacutik presentó 9 en 9 cantones, Sociedad Patriótica en 18, Socialcristiano en 15, el PRIAN en 17, el

PRE en 12, la DP en 11, la ID en 9, MPD 13, Partido Socialista Frente Amplio en 5, CFP en 5 y los movimientos presentan 15, 12 solos y 3 en alianza. Eso implica que alrededor de 36 candidaturas son de marcada tendencia, digamos en este caso mirando las candidatas de la tendencia de centro izquierda y la mayoría de centro derecha.

Cabe pensar entonces cómo estamos manejándonos desde el rol de los partidos políticos y los movimientos el objetivo de la construcción y fortaleza de las tendencias. Diría con estos datos que, es necesario ir consolidando una tendencia de centro izquierda que la podamos mirar como un proceso y que eso pueda no solamente concretarse a la luz o las puertas de un nuevo proceso electoral. Es necesario ir haciendo más debates de acercamientos, que puedan acercar ciertas confrontaciones que en época electoral se tomaron muy fuertes dentro de la misma tendencia de centro izquierda por haber participado en el proceso electoral y que eso de hecho amerita también a que se las tome en cuenta para que de una u otra manera genere las condiciones, para que la tendencia pueda consolidarse en este caso.

De hecho miro que ningún partido político tiene la cobertura nacional, son más regionales o más de incidencias. Incluso en algunos de los casos se disputan los status regionales.

Me parece importante que una coalición de la tendencia de centro izquierda, y en la cual también los movimientos puedan sumarse a esa tendencia, al menos pueden presentarse como fortaleza para las elecciones del 2006, pero habría que mirarlo como señalo una y otra vez, como parte de un proceso en donde no hayan hegemonías partidistas que no nos permitieron, las ocasiones anteriores, concretar la alianza y así lograr una mayor democratización hacia futuro. Muchas gracias.

### Intervención de Eduardo Delgado

Quiero relieves y acoger las palabras de Andrés y de Nina en el sentido de buscar caminos para consolidar una propuesta que viabilice el cambio que queremos. En la mañana hemos analizado los resultados de la última contienda electoral y, hace un momento, Nina también se ha referido a ellos. En base a todas las intervenciones se podría decir que la democracia política ecuatoriana es una democracia de minorías. En efecto, el Partido Socialcristiano, el más grande, capta apenas un

cuarto de los votos válidos y el 14% del total de los empadronados.

Por otra parte, las elecciones seccionales nos dan otra lección: siguen una lógica localista, en el sentido que pierden de vista los problemas de la economía y la política nacional; los grandes temas nacionales parecerían ser indiferentes o marginales. El TLC, el Plan Colombia, el Presupuesto General del Estado, los procesos privatizadores de los recursos estratégicos parecerían no afectar el ámbito local.

Por su parte, los partidos y movimientos de centro izquierda y de izquierda, al parecer, se sujetan a la línea del pragmatismo electoral, olvidando, en muchos de los casos, sus principios ideológicos. Las alianzas electorales en ciertas provincias y cantones se asemejan a una sopa o fanesca.

Pero volviendo a los desafíos que nos plantea el proceso electoral último, objeto de esta mesa redonda, yo quisiera plantear algunas alternativas:

1. No se debe caer en el error de pensar en el 2006 solo desde el punto de vista electoral. Se requiere empezar con urgencia a recomponer las fuerzas y los actores. Urge consolidar las organizaciones de la sociedad civil progresista y emprender acciones de formación sociopolítica en las bases de las distintas fuerzas. Creo que ésta es una de las falencias y que estaría alentando el proceso de desideologización de los partidos y movimientos políticos. Esta suerte de desideologización no va a ayudar a consolidar una tendencia de centro izquierda, pues esta tendencia es posible consolidarla en base a ideas, ideales y propuestas. Ante la ausencia de una fuerza política de alcance nacional es imprescindible trabajar en esta construcción, pero fortaleciendo los procesos de formación y afianzamiento ideológico.
2. Es necesario construir la unidad desde una visión programática. Si bien esto venimos insistiendo desde hace mucho tiempo, creo que hay que seguir intentándolo. Las elecciones últimas develan a una centro izquierda e izquierda demasiado pragmática, centrada sobre todo en la necesidad de sobrevivencia antes que en la urgencia de consolidar una posición realmente de cambio. El pragmatismo nos está volviendo movimientos y partidos clientelares, poco creativos, vacíos de ideales y con altas dosis, insisto, de desideologización. Se impone como una necesidad la construcción democrática de una

propuesta programática unitaria; un programa que defina claramente lo que se quiera hacer con el poder. Una vez establecido el programa procede la búsqueda de los mejores perfiles para conducir los nuevos destinos del país. No podemos caer en los errores anteriores en donde todos aspiramos a ser candidatos presidenciales.

3. Para evitar los problemas consabidos en torno a las candidaturas, conviene aspirar a una búsqueda democrática de los candidatos. Deberíamos trabajar un método y procedimientos adecuados para que los candidatos de la tendencia surjan de una especie de elecciones primarias. Es complicado pero habrá que buscar algún mecanismo que evite el quiebre final de la unidad.
4. Hay que recuperar la utopía. No es posible que la centro izquierda y la izquierda sigan proponiendo paños de agua tibia. Urge plantear una revolución democrática. Conviene recuperar las utopías y alentarla con voluntad y conocimiento. Pero las utopías las debemos condenarlas en proyectos y programas posibles. No se olvide que la gente quiere un cambio que mejore su actual condición de vida. Para alentar la utopía se requieren altas dosis de espiritualidad, entendiendo la espiritualidad como la energía interior que nos impulsa a hacer posible aquello que parece imposible. Seamos realistas, soñemos lo imposible solía repetir el Che. Seamos osados, arriesguemos, arriesguémonos a caminar por caminos intransitados. Recuperemos el derecho a la rebeldía. Soñemos y actuemos de acuerdo a nuestros sueños.
5. La ética como práctica cotidiana. La ética nos recuerda que no solo es corrupción el robo de los fondos públicos sino que también es corrupción la claudicación, la pérdida de ideales, el abandono de los principios. No debemos olvidar que el capitalismo neoliberal no necesita de la ética para avanzar. Puede incluso florecer en una sociedad de cínicos y egoístas, pero una propuestas alternativa no puede afianzarse sin la ética. Solo la vivencia cotidiana enmarcada en la ética nos hará significativos. Si la ética no está en la base de nuestras propuestas políticas, nada nuevo tendremos para ofrecer a nuestros hermanos, hermanas, a nuestro pueblo cruelmente maltratado por la ausencia de la ética. No es posible pensarse la centro izquierda e izquierda al margen de los valores. Parecería que el problema radica en que estamos perdiendo de vista valores fundamentales para el cambio que beneficie a todos; nos estamos aburguesando.

En algunos casos hasta pactamos con nuestros verdugos y con los verdugos del pueblo. La codicia, el miedo o el simple cálculo de intereses personales o grupales nos están adormeciendo. No debemos ser izquierdistas de café y tertulia, pero vacíos de espíritu. Muchos militantes se están domesticando, se están ajustando a la moral del rebaño, están abandonando la lucha, hipotecando el ideal. No es raro ver a izquierdistas de antaño devenidos en cómplices del diseño de políticas sociales neoliberales, de políticas de la caridad pública, de la repartición de migajas. Las contradicciones y las incoherencias están minando nuestra credibilidad. No debemos ser radicales solamente en el discurso. Ya nos recordaba Carlos Marx: ser radicales, decía, es atacar el problema por su raíz y la raíz para el hombre es el hombre mismo. Por su parte el Che repetía que solo se es revolucionario cuando uno mismo es capaz de revolucionarse hasta llegar a ser el hombre nuevo; allí radica la plenitud de la revolución, decía. Y el maestro de Galilea también repetía: no se puede poner vino nuevo en odres viejos.

6. No debemos perder de vista la dimensión latinoamericana. Hay que pensar en términos de región, de unidad latinoamericana, de integración latinoamericana.
7. Creo que si pretendemos buscar una unidad hacia el 2006 debemos empezar a definir cuál va a ser nuestra lucha conjunta para defender los intereses sociales y económicos que están en juego ahora, en este instante. Deberíamos empezar construyendo una fuerza común frente al TLC, a la progresiva consolidación del ajuste neoliberal, a la preocupante pérdida de soberanía, al Plan Colombia, al desafío de aportar ideas para concretar una agenda nacional de desarrollo, etc. Esto implica sin duda alguna una alianza sostenida entre los movimientos sociales y los bloques parlamentarios progresistas.

Creo que estos son algunos aportes que nos pueden ayudar a hacer viable precisamente lo que estamos planteando, esto es la unidad de la tendencia. Conviene ir debatiéndolo desde ya (por eso saludo la iniciativa de la *Revista La Tendencia*) caso contrario llegaremos a las vísperas de las elecciones y, como ha sucedido en décadas, cada quien seguirá su camino, iremos fraccionados, lo cual nos volverá a convertirnos en cómplices de la pobreza que decimos enfrentar.